

**Crear, producir, contar: el *formato* audiovisual como *posibilidad* para la toma de la palabra de un grupo de jóvenes**

**Create, Produce, Tell: The Audiovisual *Format* as a *Possibility* for a Group of Young People to Speak**

Morales María Ernestina  
ernestinamora@hotmail.com  
Universidad Nacional de Misiones

Licenciada en Comunicación Social y Mgtr. en Semiótica Discursiva; Doctoranda en Ciencias Humanas y Sociales (UNaM). Docente en la FHyCS y FAyD en las carreras de Comunicación Social y Medios Audiovisuales y Fotografía, respectivamente. Integra el equipo de investigación del Dr. García, trabajando desde el 2008 en proyectos de investigación y extensión en el campo de la comunicación, semiótica y memoria.

## Resumen

Este artículo conforma una parte del Proyecto de investigación *Metamorfosis del Contar. Semiosis/Memoria VII. Comunicación Audiovisual y Educación*, FHyCS - UNaM. A modo de avance, queremos compartir algunas aproximaciones sobre la temática trabajada, en el marco del binomio comunicación/educación, desde el cual abordamos la producción audiovisual realizada por jóvenes en tanto, destinatarios de una política pública del Gobierno de Misiones, Argentina. El *Movifest*, es un festival transmedia realizado por el Gobierno Provincial, que reúne a jóvenes bajo la premisa de producir cortos audiovisuales. En este artículo queremos hacer referencia a este evento extracurricular que funciona como usina generadora de los cortos audiovisuales; presentar una serie de cortos que conforman el corpus analítico; y exponer el contenido temático de los mismos. Finalmente, una aproximación a lo que inferimos como ejes de trabajo de los jóvenes: el hacer, decir y qué aspectos de esta etapa de la vida se ponen en juego en la toma de la palabra, mediado por los formatos audiovisuales. Nos interesa identificar las tramas narrativas e intersubjetividades que podrían manifestarse; y si serían parte de una acción política que va más allá de una producción cultural que conlleva un acto social, ético y político. Como primera aproximación al objeto de estudio –del proyecto de investigación– pretendemos trazar las líneas que abordan la producción de los jóvenes como un enunciado político y contextualizado a los tiempos que vivimos.

## Palabras claves

jóvenes – massmediación – formato audiovisual- trama narrativa.

## Abstract

This article is a result of the research project *The Metamorphosis of Telling: Semiosis: Memory VII: Audiovisual Communication and Education*, Faculty of Humanities and Social Sciences, at the National University of Misiones. By way of advance, we attempt to share some approaches on the subject worked, within the framework/education binomial, from which we draw an analysis of the audiovisual production made by young people, as recipients of a public policy of the Government of Misiones.

Here, we refer to an extracurricular event that fostered the production of the audiovisual shorts films that constitute this project’s analytical corpus and thematic content thereof. Finally, we examine the aspects inferred/observed in young people’s production: the act of doing, the act of saying and the characteristic aspects of the target group’s life stage as these emerge in the acts of speaking mediated by audiovisual formats. We are interested in identifying the narrative plots and intersubjectivities that may manifest and in studying their part in the configuration of social, ethical and political action transcending the cultural product. As a first approach to the subject matter, we intend to draw lines addressing the production of young people as a political statement contextualized to the times that we live in.

### Keywords

young people – mass-mediation – audiovisual format – narrative plot

### Introducción

Compartimos un exordio de la investigación -como integrante del equipo de investigación del Dr. Marcelino García UNaM- en el que proponemos estudiar las realizaciones audiovisuales en contextos educativos de la provincia de Misiones, Argentina; en una séptima incursión desde el binomio semiosis/memoria<sup>1</sup>. En esta oportunidad nos convoca nuevamente el formato audiovisual, pero producido por adolescentes y jóvenes, en el marco de una política de estado provincial destinada a estudiantes que transitan el nivel de escolaridad secundaria.

Contextualizando nuestro corpus, la usina generadora de los audiovisuales es conocida en la provincia como Movifest<sup>2</sup>. Una instancia festiva que tuvo en su principio, -año 2015- la meta de reunir a adolescentes y jóvenes para compartir sus producciones en un encuentro acompañado de espectáculos musicales en vivo a la vez que mostrar y concursar ante un jurado específico del campo, con las producciones audiovisuales producidas desde un teléfono móvil, como principal equipamiento de realización. Luego su impronta fue mutando y transformándose en un evento más amplio con participación de otras disciplinas artísticas e instancias de talleres previos para la orientación en la ‘factura’ de los cortos, en el ámbito educativo. El pináculo de su transformación, previo a la aparición de la pandemia por COVID-19 proyectó su migración a las plataformas virtuales.

En tanto política provincial, el *Movifest*, articula sus actividades con el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología para llegar a través de las escuelas provinciales al grupo destinatario. Además de la convocatoria anual para cada edición, en los últimos años, se trabaja previamente con talleres de formación extracurricular o no, dependiendo de la orientación formativa de la institución educativa. Estos talleres tratan contenidos mínimos y prácticos para producir un corto audiovisual, aspectos que tienen que ver con grabación, manejo de sonido, luces, planos, ángulos, recursos estéticos, entre otros.

A partir del corpus que recopilamos del *Movifest*, este nos permite varias entradas; desde la

1 Proyecto de Investigación 16/H1209-PI, Secretaría de Investigación y Posgrado FHyCS UNaM, *Metamorfosis del Contar. Semiosis/Memoria VII. Comunicación Audiovisual y Educación*, (01-01-2020 al 31-12-2023)

2 Según indica su breve descripción en el sitio web, dice acerca del *Movifest*, “Dependiente del Gobierno de la Provincia de Misiones, el MOVIFEST es un evento de carácter provincial, totalmente gratuito, con la misión de visibilizar a aquellos jóvenes creadores de contenido, artistas de distintas áreas y realizadores cinematográficos, que con sus propuestas aportan a la cultura y educación de Misiones y el Mercosur.” En: <https://movifest.com.ar/>

gramática de producción y reconocimiento (E. Verón), abordaje *mnemo-semiótico* (Iuri Lotman), *diseño arquitectónico*, *composición orquestal*, (M. Bajtín), cruces de diferentes sistemas semióticos y regímenes *icónico –indicial –simbólico*, (CH. Peirce), entre otras posibilidades. Pero aquí únicamente compartiremos un avance sobre uno de los aspectos analizados: el *contenido temático*. Qué tramas narrativas en general, se ponen en juego, qué temas (pre)ocupan a los estudiantes y cómo se enuncian en los cortos audiovisuales. También señalaremos algunos ejes valorativos, auto/reflexivos que movilizan la toma de la palabra en formato audiovisual.

Para este artículo trabajamos con una serie conformada por dos cortos ganadores en los primeros lugares de la edición 2019. En ellos, se hacen visibles las relaciones constitutivas entre comunicación y educación, desde la práctica/producción/apropiación que hacen los estudiantes del lenguaje audiovisual y los temas trabajados. Narran, con sus cuerpos puestos en escena, instancias de la vida cotidiana y de momentos/situaciones/complejidades que enfrentan a diario. Con ello, toman la palabra desde la actuación, producción y temática que interpelan a los adultos responsables de su crecimiento, desarrollo e inserción en el mundo. A razón de que se trata de generación de sentidos, mediaciones, interacciones entre ellos y hacia el entorno que ponen en juego subjetividades, en la escena pública.

## Desarrollo

### ¿Qué jóvenes toman la palabra desde los cortos del *Movifest*?

Hablar de jóvenes o juventud es también pensar en Bourdieu para quien “las divisiones entre las edades son arbitrarias” (Bourdieu, 1990, p. 163). El sociólogo recorre a través de la historia cómo la idea de juventud fue objeto de manipulación o mejor dicho, que la frontera entre juventud y vejez a lo largo de la historia, fue objeto de lucha. Tratándose más que de un corte en la edad, de una representación ideológica (Ídem, Pp.163-164); en permanente movimiento o “recomposición”, en sintonía con el mundo actual y sus “procesos acelerados” de *identidades fluidas* (Bauman, 2005, Pp. 149-150). Esta complejidad pone en crisis dos acciones claves para la comunicación, “pensar y nombrar el mundo actual” (Reguillo, 2013, p. 25). Los jóvenes como segmento social, son productivos y toman la palabra en cada momento histórico, tienen cosas para decir/nos y lo hacen con las herramientas o recursos que cada contexto cultural dispone para su apropiación. Es por ello, que nos interesa analizar la producción audiovisual de un *grupo*<sup>3</sup> de jóvenes de la provincia de Misiones: sus decisiones acerca de *qué* decir, *cómo* decir, y por *dónde*, en tanto *gramáticas de producción* que tienen sus propias *memorias* en la cultura occidental.

Los contextos sociopolíticos determinan las producciones culturales en cada época; y en este sentido, la participación y visibilidad de los jóvenes fueron cambiando a lo largo del último siglo. Haciendo un corte diacrónico a partir de la última gran guerra, podemos afirmar que hubo tres aspectos que marcaron la presencia de los jóvenes en el espacio público, particularmente en América Latina. Reguillo (2013) hace una descripción sobre esos tres ejes o procesos que dieron visibilidad a los jóvenes en el s.XX: a) “la reorganización económica” como principal motor que impactó más que nada en el periodo de la posguerra; b) luego, y como corolario, la “organización productiva de la sociedad” (ídem, 223) con base en la dinámica industrial/científica/técnica, que aceleró el lugar de la juventud e implicó una “oferta” disponible en cuanto al “consumo cultural”; c) y por último, cierta naturalización del “discurso jurídico” que hicieron de esta categoría, un lugar de efervescencia política, identitaria y

3 Rosana Reguillo plantea cuatro tipos de relaciones entre jóvenes, en función de las “concreciones empíricas”, de ellos nos interesa señalar al *grupo* como tal y que “hace referencia a la reunión de varios jóvenes y no supone organicidad; su sentido está dado por las condiciones de espacio y tiempo” (Reguillo, 2013, p.43)



con mucha movilidad.

También en ese mismo tiempo -mitad del s.XX- las *industrias culturales* consolidaron sus dominios mediante una conceptualización activa del sujeto, generando espacios para la producción, reconocimiento e inclusión de la diversidad cultural de los jóvenes” (Reguillo, 2013,p.41). Desde entonces, la toma de la palabra mediada por el cuerpo como principal soporte, sirvió de argumento para el plano jurídico de estigmatización de la rebeldía/resistencia/desafío al orden capitalista. Sean estas, por propias re-significaciones ideológicas o por mandatos oficiales del Estado. A modo de ejemplo, los juegos de la memoria nos evocan imágenes de la juventud mediadas por la tecnología audio/visual. Proponemos un breve recorrido, a modo de ilustración. Por un lado, los efervescentes años sesenta con sus imágenes de la cultura anti-sistema, movimientos artísticos, anti-bélicos, entre otros; que dejaron una herencia que aún transita como base para otras tantas subculturas o prácticas culturales. Muchas imágenes y canciones nos recuerdan esa etapa de la juventud de los sesenta y de las creaciones del *flower power*.

Luego, de la década más oscura de Argentina podemos evocar un contraste marcado por el discurso oficial y que tiene a los jóvenes como protagonistas. Siempre pensando en formato audiovisual, interpelamos a nuestra memoria con un par de cortos audiovisuales. Se trata de materiales institucionales del gobierno dictatorial que circularon en la televisión argentina y destacan dos imaginarios que muestran cómo fueron representados los jóvenes o el lugar que tenían en la sociedad de ese país. Por un lado, ser joven implicaba ser ‘extremista’, ‘subversivo’, ‘con ideas extranjeras’. Del otro lado, ser joven era ser un argentino ‘noble’, ‘conscripto del ejército’, ‘servicial’, ‘buen hijo’, ‘buen hermano’. Correlativamente, se trata de *Ganamos la Paz*-corto documental de la Junta Militar 1977-; y *Carta a mi hermano, un soldado* -homenaje a los soldados en el día del Ejército Argentino, mayo de 1980-. Más tarde, en los años ochenta y noventa el neoliberalismo fue un escenario propicio para que las normativas jurídicas estatales encasillen a los jóvenes según su conveniencia: ‘violentos’, ‘drogadictos’, ‘pandilleros’, ‘villeros’, una ‘generación perdida’. Una vez más, nuestros recuerdos *massmediados*, evocan un film sobre la juventud de esas décadas: generaciones de jóvenes que se sucedieron en el ya célebre film *Ciudad de Dios* (Meirelles, 2002).

Desde entonces, la desigualdad sigue creciendo a escala global, presa de un contraste entre la necesidad de una sociedad más inclusiva y democrática, ante otra sociedad cada vez más desigual, con un “debilitamiento de los mecanismos de integración tradicional (la escuela y el trabajo, centralmente), sumado a la crisis estructural y al descrédito de las instituciones políticas” (Reguillo, 2013,p.11). La “conformidad” y la “desesperanza” marcarían desde entonces un futuro incierto, que se reciente aún más en los jóvenes de pueblos y ciudades latinoamericanas.

Pero no todo es pesimismo, tal como advierte Reguillo, los jóvenes se caracterizan por “transformar el estigma en emblema” (ídem, 62) de excluidos y marginados, surgen nuevas ‘movidas’ que conforman grupos, *colectivos, movimientos e identidades* juveniles (ídem, 43). En este sentido y en las últimas cuatro décadas, los jóvenes marcaron a fuego su participación desde/con la tecnología y sus posibilidades digitales poniéndose en la escena pública para tomar la palabra y narrar sus propios relatos.

Es así que llegamos a nuestro corpus de jóvenes productores de contenido audiovisual, desde una semiosfera massmediática;<sup>4</sup> a partir de sus dispositivos telefónicos/mediáticos tecno/virtuales que

<sup>4</sup> Acerca de la *massmediación*, M. García nos impulsa a pensar la experiencia “para comprender lo que de nuevo emerge en la historia con la masa y la técnica; pensar las transformaciones que configuran la modernidad desde los modos y maneras de percepción.” <...> “Los procesos de mass-mediación activan el complejo epistémico (cognitivo), axiológico, ético, práctico, estético; y este complejo experimenta transformaciones histórico-sociales conforme cambian las herramientas de mediación, los soportes, formatos, las prácticas de comunicación. La escuela debe atender a estos procesos y dinámicas si quiere integrar el mundo de los sujetos que pasan por ella, e integrarse a la complejidad del mundo actual. La escuela no puede hacer caso omiso de los nuevos patrones de comportamiento, a partir de las nuevas formas y maneras de mediación de la experiencia. Esto exige explorar detenidamente las escenas massmediática y tratar de comprender las interrelaciones entre ésta y la vida de los sujetos que transitan parte de ella por la escuela.” (García, 2006, Pp.47-48)

conforman un “complejo andamiaje de las sociedades modernas “líquidas”, que re/produce sujetos productores y consumidores” (García, 2019).<sup>5</sup> Y tal como señala Reguillo, esto ha afectado el modo en que perciben la política, la percepción del tiempo y más que nada, el futuro.

En resumen, describimos un corte temporal para contrastar con el *aquí* y *ahora* de los jóvenes; quienes hoy día suman recursos como al acceso al lenguaje audiovisual, dispositivos y formatos, que los convierten en hacedores de sus propios relatos. Esta innovación productiva y narrativa reclama un lugar ‘otro’ y diferente. Un espacio desde donde se dice/cuenta algo alejado del discurso jurídico, orientado este último a “proteger” o “castigar” y, que en muchas oportunidades, fue la regla de acción sobre la ciudadanía joven.

### | En búsqueda de una nueva *mediación*

Volviendo a las *industrias culturales*<sup>6</sup>, que además de tener a la juventud como un destinatario por excelencia, en las últimas décadas -tal como señalamos y a través de la tecnología de la comunicación- han propiciado un espacio de producción amigablemente accesible por parte de los jóvenes. El hecho de que los jóvenes usen la tecnología digital para producir, no implica desconocer los cimientos que devienen de los medios tradicionales. Hay *memoria* cultural en sus producciones, en los *formatos*,<sup>7</sup> *géneros*,<sup>8</sup> *estéticas*, etc.; que llegan a sus manos desde la cultura de la televisión, el cine, el videoclip, entre otros. En cada uno de sus cortos audiovisuales es posible reconocer inmediatamente todo ese bagaje *mnemosemiótico* que los jóvenes re-significan. En este punto, no nos cabe la ingenuidad de pensar a las industrias culturales como totalmente desreguladas, democráticas y al alcance de un *click*. No obstante, habilita sí, un espacio, herramientas y recursos disponibles para crear/producir/circular

5 En: Trayectorias, IV Congreso Mundial de Semiótica Buenos Aires, noviembre 2019. Extraído de, <https://www.worldcongressofsemiotics2019.org/es/congreso-de-semiotica/sessions/mass-mediacion-formato-y-dispositivo>

6 Enrique Bustamante señala a las IC como “una serie de creaciones simbólicas que, multiplicadas en numerosas copias o soportes materiales o inmateriales, van al encuentro de sus receptores.” Tiene un fuerte carácter “evolutivo” en tanto “procesos progresivos de mercantilización e industrialización y con alta trascendencia económica y cultural. (Bustamante, 2003, Pp. 21, 23)

7 Para García, el *formato* es “algo más que la materia lingüística” <...> “En términos generales, los procesos de enculturación, de socialización, de modelación de la persona, configuración de la conciencia, estructuración de la sique, del complejo de hábitos (y *hábitus*) y la conformación de la identidad, comienzan bien pronto en la vida del ser humano, precisamente por el recurso a los *formatos* (los constructos semióticos complejos y las prácticas semióticas), en cualesquiera procesos comunicativos, con base en los cuales debe concebirse el origen social de las funciones mentales” <...>

Los formatos median el ingreso al mundo de los significados (Bruner, 1995a), y su importancia concierne al “orden semiótico” que sustentan y al cual se engarzan, entre otras razones porque los formatos se construyen a partir de ciertas matrices semióticas-culturales, siguen ciertos y determinados “principios directrices”, postulan unas “máximas de acción” dadas. En: García, Marcelino, *La rueda y el telar del sentido: pertrechos teórico-metodológicos*, Posadas, Marcelino García, 1° ed. 2021, pp 145-147

8 Retomando el trabajo de M. Bajtín, García dice de los géneros que, “Las formas del enunciado median nuestro pensamiento y comprensión, y la forma tipificada de la totalidad del enunciado (de la obra) es el género” <...> “Bajtín concibe el género como “el conjunto de los modos de orientación colectiva dentro de la realidad”, una orientación que puede “comprender nuevos aspectos de la realidad”, la concepción de la cual “se desarrolla, se genera, en el proceso de la comunicación ideológica social”. En: García, Marcelino, *La rueda y el telar del sentido: pertrechos teórico-metodológicos*, Posadas, Marcelino García, 1° ed. 2021, Pp.145-146

sin más mediaciones que las iniciativas de ellos mismos. También es destacable que las IC ofrecen una importante diversidad estética, temáticas globalizadas y éticas políticas en torno a la ciudadanía que ponen en juego y en circulación la toma de la palabra. Al decir de Reguillo, es “en el ámbito de las expresiones culturales donde los jóvenes se vuelven visibles como actores sociales de manera privilegiada” (Reguillo, 2012, p.41).

Pero antes de referirnos a estas mediaciones juveniles, cabe mencionar dos cuestiones que enmarcan las producciones de los jóvenes y sus formas de ver/leer el mundo y a partir de las cuales tejen sentidos y construyen vínculos desde las IC, pero con sus propias dinámicas colectivas y resignificaciones. Uno de ellos es el lugar que ocupa en su mundo actual y entornos afectivos y formadores, las instituciones tradicionales como la familia y la escuela. Ambas atraviesan sus respectivas crisis en medio de un mundo de lazos frágiles y/o ‘líquidos’. Ya no constituyen firmes modelos configurativos de las subjetividades juveniles y tal vez menos de las identidades juveniles. Por un lado, los modelos de familia que transitan transformaciones disruptivas en contraste con los cánones tradicionales; las escuelas a las que aún les cuesta tomar el ritmo vertiginoso de las tecnologías. A veces es posible escuchar por los pasillos de escuelas, medios masivos de comunicación e iglesias entre otras instituciones, la trillada frase que alega sobre la desintegración de la familia y la pérdida de valores. Todo argumento se basa en culpar al teléfono celular, a las redes sociales y a los videojuegos. Otrora mirada valorativa sobre la televisión.

Por otro lado, la escuela que persiste en ser “fiscal, juez y jurado, pero difícilmente se asume como protagonista de la problemática de las culturas juveniles” y/o como “propiciadora de dichas problemáticas” (Reguillo, 2013, p. 49) porque no dimensionaría en su práctica burocrática -mayoritariamente- los cambios vertiginosos en torno a las culturas e identidades juveniles. Cuestión esta que en la práctica se lleva adelante, más como iniciativa o como actividades extracurriculares y que llegan desde otras instituciones o por iniciativas focalizadas de algunos docentes visionarios. Tal es el caso de la propuesta del *Movifest*. En el caso que analizamos, -los cortos audiovisuales del *Movifest*- podemos inferir un avance en este punto, que intenta extracurricularmente entablar un vínculo con la tecnología y las redes -y de allí con la sociedad- a partir del lenguaje audiovisual. En definitiva, entre familia y escuela hay “un conjunto complejo de dispositivos mediadores, entre ellos los medios de comunicación, que facilitan al joven el acceso simultáneo a distintos mundos posibles” (ídem, p.49). Es probable que el festival en cuestión, transite adelantadamente ese camino al encuentro de las escuelas.

En este contexto -transcurriendo ya la tercera década del milenio- los jóvenes reproducen en nuevos formatos propuestas de participación ciudadana integrando conocimientos y experiencias para producir nuevos significados y sentidos. La red de *massmediación* tecno/digital/virtual permite pensar la idea, crear, actuar, producir, circular; todo desde los jóvenes y en función de sus propias “demandas por reconocimiento social y afirmación de la identidad, no por la búsqueda de poder” (Reguillo, 2013, p.56).

## | La convocatoria a los jóvenes

Antes de avanzar en los temas tratados en los cortos, conviene una breve semblanza acerca del evento cultural *Movifest*. Es convocado -anualmente- por el Gobierno de Misiones desde el 2015, destinado a los adolescentes y jóvenes misioneros. Consiste en una competencia de producción audiovisual realizada con “dispositivos móviles” únicamente; también ofrece espectáculos en vivo en el marco de un único encuentro presencial para la muestra final, en noviembre de cada año. Los medios locales acompañan en la difusión de la convocatoria que se realiza en el mes de marzo de cada año, “considerado el más importante del país en combinar las plataformas de comunicación de

uso diario para generar un espacio de expresión de la juventud”.<sup>9</sup> Ofrece premios a los ganadores (los tres primeros), que consisten en viajes y equipamientos de última tecnología. Las primeras ediciones se realizaron desde un Programa dependiente de la Vice Gobernación y luego desde el Ministerio de Educación. En el 2020 se llevó a cabo la sexta edición, en un contexto de re-ajuste por la pandemia. Para este corpus, trabajamos con la edición del 2019 -la última de manera presencial- donde participaron ochocientos setenta y tres jóvenes en dos categorías: *Soy Misionero*, de 16 a 26 años, y una segunda, *Invitados Especiales*- dirigido a jóvenes de 26 a 36 años. La convocatoria de cada edición, tiene un mismo eje temático para todas las categorías participantes. En el caso de la edición 2019, un referente organizativo del *Movifest* dijo que, “tiene el objetivo de abrir un espacio donde los jóvenes puedan hablar de “su mundo, las historias de sus pueblos y ciudades, reflejando los sueños, deseos, necesidades, motivaciones e inquietudes propias de la edad, el entorno y su vida cotidiana”.<sup>10</sup>

### Exponer a los sin nombres: fragmentos del corpus

En tiempos de la ‘era digital’ y la virtualidad que se suceden en la gran red, cobra fuerza la narración audiovisual vista también como un “ejercicio popular de la sabiduría práctica” <...> que permite “entrañar apreciaciones, valoraciones” (Gojzman, 2007,p.85) y conllevan acciones. Tal es el caso de los jóvenes misioneros que producen desde el lenguaje audiovisual, siguiendo las directrices de realización del mismo. Parafraseando a Didi- Huberman (2014) mostrar el pueblo, los rostros de un pueblo, de una sociedad o en este caso una identidad juvenil, es exponerlos como parte de la vida actual, como un acto ético, político y público. A partir del montaje de las imágenes en tanto principio constructivo de una narración audiovisual que expone a los sin nombre o a un colectivo de jóvenes (Didi-Hberman, 2014,Pp. 27-28).

Es en la temática de la edición 2019 donde nos interesa poner la mirada para indagar, desde los cortos audiovisuales, qué tipo de relatos se construyen, qué identidad narrativa se pone en juego en el discurso, qué tramas narrativas articulan valores propios de los jóvenes y cómo ponen en juego sus propios relatos.

Cada corto -tal como es previsible- está plagado de acciones; que dotan de sentido a la narración y dan vida a los personajes y en cada uno de ellos, la identidad narrativa que asumen como ‘actores’. En este sentido, señala Diego Gojzman sobre la acción:

es considerada, desde su definición en la tragedia clásica, como disposición en sistema de incidentes, de hechos; éstos pueden plegarse a la configuración narrativa; la tragedia es representación (mimesis) no de hombres sino de acción, de vida y de felicidad (la desgracia reside también en la acción) y el objetivo buscado es una acción, no una cualidad (Gojzman, 2007,p.81)

Los dos cortos que tomamos están atravesados por la *tragedia* que implica vivir, y que son re-significados desde la mirada de quienes atraviesan la etapa adolescente o de juventud.

9 Portal de Noticias *Página 16*: <https://www.pagina16.com.ar/el-movifest-misiones-abre-convocatoria-para-el-concurso-de-cortos-2019/>

10 En, Portal de Noticias Misionesonline.net:

<https://misionesonline.net/2019/10/21/con-873-inscriptos-cerro-la-convocatoria-para-el-concurso-de-cortos-del-movifest-2019/>

El corto que se llevó el primer lugar fue *Primer paso*,<sup>11</sup> con una duración de tres minutos; todo el relato gira en torno al miedo, enunciado como temor: a la mirada del otro, a lo que piensen los demás, a lo que pueda pasar, al futuro incierto. El temor como un motor inspirador para el reto de creer en ellos mismos, en crear nuevas experiencias. Se percibe una elaboración hacia una identificación secundaria del joven en el pasaje de la niñez a la adolescencia y que ese miedo se podría interpretar como el vértigo que genera el tener que descubrir su nueva identidad.

En resumen, el corto muestra un personaje adolescente que camina en la noche oscura sobre la vereda de lo que se identifica como la *Costanera de Posadas*. Su andar da indicios de incertidumbre, con cabeza baja y cubierta por la capucha de su suéter. Avanza en la oscuridad mientras una voz en off, -cadenciosa- narra cuál es el sentimiento por el cual transita el joven. Todo el discurso, tal como señalamos más arriba, es sobre el miedo/temor a enfrentar la vida. Al cierre, la voz se torna acelerada y acompañada con música instrumental épica, que motiva a creer en sí mismo a pesar de todo y a crear con y desde la música. Esta última parte, exponencial, épica y casi triunfalista transcurre en un escenario -literal- situado también en la Ciudad de Posadas, el *Anfiteatro Manuel Antonio Ramírez*. Lugar de encuentro de jóvenes por excelencia, tanto para espectáculos como para prácticas y eventos de festejos por el día del estudiante. Respecto a la estética, en general tiene memoria de algunos rasgos del cine expresionista con un estilo visual oscuro, narrador paralelo al personaje principal, elementos y recursos de transiciones, encuadre y enfoque propios de los primeros films de la segunda década del s.XX.

Luego, el segundo orden de mérito fue para *Joven*<sup>12</sup>, con seis minutos y cuarenta y tres segundos de duración. Plantea desde un drama trágico, una ‘instantánea’ de un adolescente que busca pertenecer al grupo de pares, que sería el lugar de exploración de la identidad y que ocurre en la etapa de su salida del núcleo familiar. Todo gira alrededor de rituales de pasaje -en término de consumos-, que podrían derivar en excesos, tal como se muestra al final. Al margen del significado intencional, no podemos soslayar que todo el sentido de la búsqueda de identidad que plantea el corto, está mediado por otros productos o campañas de prohibición que circulan desde la década del noventa en la televisión, por ejemplo las campañas publicitarias del gobierno o instituciones como la iglesia. Llama la atención la auto-imagen estigmatizada que plantean los mismos jóvenes. También señalamos otros tópicos que cobran fuerza en el corto -bajo esta misma valoración-, pero quedarán para otros avances de la investigación: el barrio, clase social, vestimenta, corte y color de pelo, el tipo de música electrónica, entre otros.

Este corto, asume el relato dramático del protagonista principal, que transita diferentes etapas frente al consumo de sustancias y alcohol. A partir de la búsqueda de ser aceptado como integrante del grupo barrial, cede a las insistencias de fumar tabaco, marihuana, tomar alcohol. Atraviesa varias instancias, la negación y resistencia al consumo, la primera prueba, el exceso del consumo y las consecuencias para su cuerpo. Todo en una misma noche -metafórica- que lo deja tirado en la calle, solo y sin vida. El drama transcurre en una casa de barrio de viviendas sociales, en medio de fiestas con música, luces, jóvenes, sustancias y consumos.

En cuanto a la estética, es muy cercana al nuevo cine latinoamericano, por su impronta didáctica con la intención de adoctrinar, aunque en este caso gira sobre las consecuencias del uso y abuso de las sustancias adictivas: “Para divertirse no hacen falta las drogas”, tal como reza el epígrafe de cierre. Con

11 Para visualizar el corto, ingresar al link:

[https://www.youtube.com/watch?v=0kx-ZFDMKgk&ab\\_channel=MOVILFESTOficial](https://www.youtube.com/watch?v=0kx-ZFDMKgk&ab_channel=MOVILFESTOficial)

12 Para visualizar el corto, ingresar al link:

[https://www.youtube.com/watch?v=G4iWKxM3Qgw&ab\\_channel=MOVILFESTOficial](https://www.youtube.com/watch?v=G4iWKxM3Qgw&ab_channel=MOVILFESTOficial)

el eje narrativo puesto en la identidad joven, no asume el sentido del entretenimiento o exposición de un grupo, sino la intención de dar un mensaje a sus pares, adultos e instituciones. La exposición –sin límites- en la que se encuentran los jóvenes en el seno doméstico y barrial, al alcance de una mano, en una noche, suma también algunos giros estéticos del cine neorrealista italiano.

Ambos cortos, encierran mucho de “la novela educativa o de conciencia” (Gojzman, 2007, p. 80) por cuanto se invierte la relación entre *trama* y *personaje*, “la trama se pone al servicio del personaje, este escapa al control de la trama y su principio de orden” (ídem, p. 80).

El reto a la hora del análisis es plantear estas narraciones audiovisuales como una mediación que nos permita pensar la intersubjetividad, en tanto generación de sentidos y significaciones que, contruidos de manera colectiva, incluyen la mirada de los jóvenes y su horizonte descriptivo del contexto social y político. En síntesis, una mirada desde los jóvenes “prescriptiva” que también conlleva lo moral, como acción ética y política.

## | Desde el ojo del joven ciudadano

**¿Qué relatos construyen los jóvenes?**, diríamos orientados hacia la acción política. Observamos que la participación directa de los jóvenes en todas las etapas de los cortos, se relaciona con el rol asumido por el grupo y que se corresponde al de *ciudadano*. Los jóvenes ciudadanos, -no en sentido de derechos políticos-, pero sí como aquella noción que es capaz de involucrar al joven y al adulto, en un mismo discurso/retrato hacia el plano de la acción política desde una construcción colectiva. Así señala Gojzman cuando dice que el ciudadano es

“quien encarna políticamente la búsqueda de libertad, tanto individual como colectiva, a partir de la construcción de lo compartido dentro de un proceso tan particular y concreto como abstracto y universal, apoyando en la historia común del espacio en que re reflexiona, se actúa y también se sueña, construyendo así la narración de nuestras vidas”. (Gojzman, 2007, p. 88)

Tomar la palabra desde un formato/dispositivo y lenguaje, es activar la acción que supone la libertad de decidir qué hacer, qué decir y cómo hacerlo. Vale mencionar a Ariel Fazio quien señala: “el *qué* y el *cómo* se refieren a la ética; el *hacer* y el *actuar*, a la política. Por tanto, *qué hacer* y *cómo actuar* es una pregunta ético-política.” (Fazio, 2007, p.100). En cuanto a los cortos que asumimos como parte de la *acción política* de los jóvenes, son también un medio de transformación política porque condensan los tres ejes que señala Fazio (ídem, p. 101). El plano *social*, “que determina las *condiciones* del acto”, la convocatoria del *Movifest*. El plano *político*, que determina las *posibilidades*: generar el colectivo de producción para debatir el tema, decidir, crear, grabar, editar, mostrar. Por último, el plano de lo *ético*, que posibilita la *justificación*: el cómo actuar ante distintas situaciones.

**¿Qué identidad narrativa se pone en juego en los cortos?** Es una identidad colectiva, narrada en primera persona del plural; que se despliega a lo largo de cada uno de ellos. Una conexión entre los puntos de vista de dos universos diferentes: del joven y del adulto. En tanto grupo, transforman el discurso individual en colectivo a partir de la trama dramática que se asume como única voz colectiva. Construyen un relato con el cual todos los jóvenes participantes de la convocatoria, comparten o se identifican. Esa búsqueda de una identidad o del par que aparece inherente al personaje principal. Es al final de cada corto, la voz de todos los jóvenes ante la incertidumbre o el crecimiento que exige pasajes de etapas complejas y que se dan en un mundo o época aún más complejo.

**¿Cuál es la trama narrativa articuladora de valores propios de los jóvenes?** Como *trama narrativa*, hallamos lo que identifica Rosana Reguillo como *dramatización de la identidad*, que “necesita mostrarse, comunicarse para hacerse real, lo cual implica, por parte del actor individual o colectivo, la ‘utilización dramática’ de aquellas marcas, atributos y elementos que le permitan desplegar su identidad,” (Reguillo, 2013,p.78). Haciendo selección y uso de objetos y estéticas, ya en el plano visual en general, o a escala personal como vestimentas, tatuajes, adornos corporales. El colectivo re-significa diferentes formas estéticas con el fin de “traficar con una economía cultural dominante, pero inscribiendo en cada objeto, en cada práctica, en cada uso, sus propias reglas” (Ídem, p. 79).

**¿Qué se pone en juego en el relato de los cortos?** Consideramos que tratan sus propias subjetividades y que además, nos instan a reflexionar en dos sentidos, en la transformación de las “formas de ciudadanía” y en la “percepción y concepción del espacio y el tiempo” (Reguillo, 2013,p.114); ambas atravesadas por los procesos de globalización. Los jóvenes, hoy día están acompañando esta época desde sus propias vivencias o etapas de crecimiento personal desde otros *espacios* -global- y *tiempos* -casi instantáneo- que les permiten otras maneras y circuitos para hablar, decir, manifestarse. Tratan de realizar

una labor con los productos y los procesos de producción cultural de los jóvenes, para procurar una escucha de lo que están tratando de expresar a través de sus músicas, su poesía, sus grafitis, de aquello que pretenden decir a la sociedad en términos de configuraciones cognitivas, afectivas y, sobre todo, políticas. (Reguillo, 2013,p.119)

En nuestro caso, esto se evidencia a partir de la participación en la convocatoria y sus producciones.

Asimismo, surge luego de abordar esta arista del *Movifest* que a los jóvenes, en este caso los misioneros, ya no les alcanza solo con pertenecer a un territorio en particular, el derecho al voto, o acceso a derechos de seguridad social; sino que además y “de manera creciente se articulan con la reivindicación de la diferencia cultural como palanca para impulsar la igualdad. Así pues, se debate ya una cuarta dimensión de la ciudadanía, la cultural.” (Ídem, p.125)

## | A modo de cierre (abierto)

Siguiendo la autora, la ciudadanía tiene otra mirada desde los jóvenes, como una “concepción activa” que solo se define en el *hacer*; si hago algo, soy un ciudadano. “La clave para entender el futuro de nuestra sociedad radica en la complejidad de sentidos con que los jóvenes habitan el espacio público” (Reguillo, 2013,p.126). Entonces, también la producción audiovisual se constituye hoy día, en nuevos u otros ‘territorios juveniles’ como lugares de alta densidad significativa y que nos permiten pensar la sociedad desde otros formatos o mediaciones; pensando que es ahí donde se entabla la relación entre lo local y lo global; las dinámicas de las identidades jóvenes; y por su capacidad de contener en/el movimiento y cruce(s) del binomio comunicación/educación.

## | Referencias bibliográficas

Bauman, Z. (2005), *Identidad*, Trad. Daniel Sarasola, 1º ed., Buenos Aires, Losada. ISBN 950-03-9399-9.

Bourdieu, P.(1990), “La juventud no es más que una palabra”, en *Sociología y cultura*, ed. México,



Revista del grupo de  
Estudios SEMIO-DISCURSIVOS

Volumen 2  
año 2021

# “Semiótica y Narrativas”

Artículo

Grijalbo/CONACULTA.

Bustamante, E. (2003), *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital*, 1° ed., Barcelona, ed., Gedisa, ISBN 84-7432-966-3.

Cullen, C. A. (compilador) 2007, *El malestar en la ciudadanía*, 1° ed., Buenos Aires, La Crujía, ISBN 978-987-601-023-8.

Didi-Huberman, G. (2014), *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*, Trad., Horacio Pons, 1° edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Manantial, ISBN 978-987-500-179-4.

Fazio, A. (2007), *Hacia una ética de la inmanencia. Ensayo sobre las condiciones y (consecuencias) de las prácticas políticas*. En C.A. Cullen (compilador), *El malestar en la ciudadanía*, 1° ed., Buenos Aires, La Crujía, ISBN 978-987-601-023-8, pp 89-111.

García, M. (2021), *La rueca y el telar del sentido: pertrechos teórico-metodológicos* / Marcelino García. - 1a edición para el alumno – Posadas, Marcelino García, Libro digital, DOC .  
Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-86-9497-9

----- (2006), *Comunicación-educación: teoría y práctica* / Marcelino García, 1a ed., Posadas, EdUNaM, ISBN 950-579-049-X

Gojzman, D. (2007), *Mediación narrativa y construcción intersubjetiva de la identidad ciudadana*. En C.A. Cullen (compilador), *El malestar en la ciudadanía*, 1° ed., Buenos Aires, La Crujía, ISBN 978-987-601-023-8, pp 57-88

Reguillo, R. (2013), *Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto* ed. SXXI, 1° ED. 1° reimp. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores ISBN 978-987-629-202-3